

daz.—Ignacio Ramirez.—J. M. del Castillo Velasco.—M. Anza.—Simon Guzman.—Luis Velasquez.—José García Ramirez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México, Julio 3 de 1873.—Lic. Enrique Lanza, oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Gil Cuellar, por indicios de fabricacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL O. PROMOTOR FISCAL.

O. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: que en 3 de Octubre del año próximo pasado, la jefatura política de Silao de la Victoria consignó al Juez de primera instancia del mismo partido á Bibiano Hernandez y á Gil Cuellar por el delito de fabricacion de moneda falsa, porque habiendo dado aviso el agente de policía C. Mariano Icaal, que en la casa de Cuellar habia entrado un hombre que conocia como circulador de moneda falsa, se ordenó un cateo que practicó el comandante de policía C. Gregorio Guzman, habiéndose encontrado en la casa de Cuellar varios objetos que pueden servir para fabricar moneda falsa, nueve pesetas falsas, ya concluidas, y un medio real de cobre sin blanquear. En la casa de Cuellar estaba alojado Bibiano Hernandez, por lo cual los dos fueron aprehendidos y reducidos á prision. Se han practicado todas las diligencias conducentes á la averiguacion, y concluido el sumario de la causa, se sobreseyó respecto de Hernandez, por haber resultado que no era el poseedor de los objetos que se hallaron en la casa de Gil Cuellar, y por no existir una prueba al menos semiplena, de que fuera circulador de moneda

TOMO IV.—PARTE II.

falsa. A Gil Cuellar se le tomó su confesion con cargos, sobre los cuales el Promotor fiscal, supuesto el estado de la causa, tiene que dar su parecer, atendiendo á las constancias que sobre el delito que constituye el cargo que se le ha hecho y sobre su culpabilidad, resulten en la presente averiguacion.

El hecho que se trataba de averiguar al iniciarse ésta causa, era el delito de fabricacion de moneda falsa; pero por no haberse comprobado su existencia respecto del procesado, únicamente se le hizo cargo de haberse encontrado en su casa varios instrumentos propios para la comision de aquel delito, nueve pesetas falsas ya concluidas y un medio real tambien falso, de cobre, en el color natural de este metal.

La invencion de los objetos referidos está plenamente probada por las declaraciones de los aprehensores y la confesion del reo, que se exceptuó, diciendo: que los objetos cuya posesion se le objetaba como un delito eran propios para el oficio de bronceero á que se dedicaba, y las monedas falsas las tenia para fundirlas con el fin de hacer anillos ó otra cosa, y que las habia adquirido comprándolas á un desconocido.

Está probado por la declaracion de tres testigos, que abonan la conducta del procesado en materia de fabricacion de moneda falsa, que su ejercicio es el de bronceero y que á él se dedica, y segun la ampliacion del testimonio pericial, los instrumentos encontrados en la casa de Cuellar, pueden servir no solo para fabricar moneda falsa sino tambien para el oficio de bronceero. Como los peritos dijeron ademas que la fundicion de las monedas falsas mencionadas no costaría, porque se perderia la lámina de plata que las cubre y se emplearía mayor trabajo que en fundir nuevo metal, se le arguyó á su contestacion respecto de la posesion de las monedas, agravándosele el cargo, porque segun habian declarado los aprehensores, estaban aun calientes las mechas de dos cazuelejas, en el momento de

la captura de los reos, lo que parecia indicar que se estaba fabricando moneda falsa, y no habia probado la adquisicion legítima de las mismas monedas.

Estos últimos hechos de los cuales el segundo niega el reo y el último dice que no le ha sido posible probar, lo inducen sino presunciones, que en concepto del que suscribe no son bastantes para fundar una sentencia condenatoria. Los arts. 677 y 678 del Código Penal, para los delitos contra la federacion, castigan al poseedor ó al cabeza de casa, en cuyo poder se encontraron instrumentos ó útiles para la fabricacion de moneda falsa y que puedan emplearse en otro objeto, no siendo ellos los constructores, con un año de prision; de cuya pena no se eximieron, sino probando que los poseían por causa legal ó para un fin lícito.

En la presente causa está demostrado que el reo poseia los objetos que se encontraron en su casa para un fin lícito, porque consta que son útiles para el ejercicio de broncero al que consta tambien que se dedica el reo. Supuesta la posesion legítima de estos instrumentos, la invencion en su poder de las monedas falsas que se han referido no lo constituye como reo del delito de fabricacion de moneda falsa, porque como antes se ha dicho, las presunciones son insuficientes para deducir esta consecuencia, sin que pueda aplicarse el art. 682 del mismo Código, porque por la fundicion quedan inutilizadas las monedas falsas para la circulacion. El delito de circulacion de moneda falsa tampoco está demostrado, y la posesion de las nueve pesetas ya blanqueadas no constituye un conato punible del mismo delito, porque no existen los requisitos prescritos en los artículos 20 y 21 del Código Penal referido. Por las razones expuestas y fundado en los artículos del Código Penal que se han citado, y en el noveno del mismo Código y en las leyes 12 tít. 14 Partida tercera y siete título 81 Partida 7ª, el Promotor fiscal pide: se sirva el

Juzgado absolver al reo Gil Cuellar del cargo que se le hizo en la presente causa.

Guanajuato, Abril 29 de 1873.—*José Aguilar Cordoba.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Mayo 14 de 1873. Vista la presente causa instruida por indicios de portacion de moneda falsa, contra Gil Cuellar, de cuarenta y tres años, casado, broncero, vecino de Silao; resultando, que en la noche del 2 de Octubre del año próximo pasado, catcada que fué la casa del presunto reo, se hallaron allí nueve pesetas de cobre plateadas, un medio real de la misma sustancia, con el color natural del cobre, dos fuelles, tres limas, tres sopletes, dos varillas de fierro, cuatro tajaderas, dos fragmentos de cobre, dos cucharas metálicas, dos cazuelejas con mechas, una redoma con vitriolo, un poco de alumbre y algunos pequeños artefactos de latonería, tales como agujas, cruces etc.; resultando, que segun el juicio de los peritos D. Luis y D. Fernando Laux, varios de los objetos de que se ha hecho referencia pueden servir para fabricar moneda falsa, siendo á la vez instrumentos y útiles propios del oficio de latonería ó broncería.

Considerando: que el cuerpo del delito de fabricacion de moneda falsa está justificado con el hecho de haber sido recogidas en la casa del procesado nueve pesetas y un medio real de cobre; pero no lo está la delincuencia de Gil Cuellar, porque no existen pruebas que acrediten suficientemente que él se haya ocupado en las operaciones concernientes á la perpetracion de aquel delito; y debe rechazarse, conforme á la ley 12 tít. 11 Part. 8ª, la prevencion que nace de la circunstancia de haber estado calientes las dos cazuelejas aprehendidas en el momento del cateo.

Considerando: que la posesion de los objetos de que se viene hablando, no constitu-

yo un cargo legítimo contra el encausado, porque este los tenía en su poder para un fin lícito, como es el de trabajar en su ejercicio de bronceero ó latonero, al cual se dedica habitualmente, según el testimonio de tres testigos mayores de toda escepcion, en cuya virtud la tenencia de dichos objetos debe reputarse inculpable, por estar comprendida en la última parte del artículo 677 del Código Penal, que exime de toda pena al que prueba que posee por causa legal ó para un fin lícito máquinas, instrumentos ó útiles para la fabricacion de moneda falsa, que puedan servir tambien para otro uso.

Considerando, en cuanto á las monedas: que su siemple portacion no es un delito, con arreglo á la práctica adoptada por los Tribunales federales y confirmada por el citado Código, cuando no hay algun acto de circulacion ni complicidad, connivencia ó acuerdo con los fabricantes ó expendedores de moneda falsa; por estas consideraciones, con apoyo de las leyes aducidas, del artículo octavo del Código Penal y del 18 de la Constitucion, el C. Juez de Distrito, declara: que se absuelve á Gil Cuellar de los cargos de fabricacion y portacion de moneda falsa y posesion de útiles para elaborarla. Póngasele en libertad bajo fianza ó caucion protestatoria, si no tuviere fiador; inutilísenle en su presencia las monedas que se le aprehendieron, con escepcion de las que están adheridas á la causa: y en caso de ser confirmada esta sentencia por el superior, devuélvase al mismo procesado los demas objetos que se le secuestraron y obran en poder de este Juzgado. Notifíquese este fallo á las partes, y previa citacion, remítase el proceso al Tribunal de Circuito residente en Querétaro, para los efectos legales. El C. Juez de Distrito así lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, Mayo 15 de 1873.—*Luis G. Medina.*

Pedimento fiscal del Tribunal de Circuito.

C. Magistrado de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que en la Ciudad de Silao, á 2 de Octubre de 1872, fueron aprehendidos Gil Cuellar y Viviano Hernandez, habiendose encontrado en la habitacion del primero los objetos siguientes: dos fuelles, un par de limas grandes, una chica, dos sopletes grandes, otro pequeño, un par de varillas de fierro, cuatro tajaderas, dos tejos de cobre, varias piezas del mismo metal en una canasta, un poco de alumbre, dos cucharas, dos cazuclejas, una hoja de lata con mechas gruesas de pavilo, una redoma con aceite vitriolo, nueve pesetas de cobre ya blanqueadas, y medio del mismo metal. Según informaron dos de los aprehensores, aun estaban calientes las mechas de las cazuclejas, cuando procedieron al catco de la casa. Dos peritos declararon ser propios para la fabricacion de moneda falsa, los objetos encontrados á Cuellar, con escepcion de algunos que son del oficio de latonería.—Viviano Hernandez se hallaba de casualidad alojado en la casa de Cuellar, por lo que se sobreseyó á su respecto.—Gil Cuellar manifestó que los útiles hallados eran de su propiedad, y adecuados á su oficio de fabricar objetos de bronce. Las monedas fueron compradas por él para fundirlas. Esta escepcion no está justificada, por no constar probado este hecho en la causa. El artículo 677 del Código penal, impone la pena de un año de prision al que posea instrumentos ó útiles para la fabricacion de moneda falsa, si solo pudieran servir para ese objeto. Si pudieren emplearse en otro, solo se impondrá la pena al fabricante, si sabía que se destinaban á la falsificacion de moneda. Escusado es decir que habla del fabricante de dichos instrumentos. El artículo 678, extiende estas disposiciones al cabeza de casa y superiores de un establecimiento en donde hayan encontrado los

objetos de esa naturaleza. Cuando el poseedor de ellos no los hubiere construido, no se eximirá de la pena sino probando que los tenía con un fin lícito. Ampliadas las declaraciones de los peritos, contestaron estos, que los útiles en cuestion podían á la vez ser instrumentos de latonería. El caso pues, se encuentra previsto en la ley que terminantemente dice, de objetos de esa clase: "cuando el poseedor de ellos no sea quien los haya construido, no se eximirá de la pena sino probando que los tenía por causa legal ó para un fin lícito." Esta prueba falta en esta causa, y hay fuertes presunciones en su contra, siendo una de ellas la invención de las monedas fabricadas.

Por lo que el Promotor fiscal pide: que revocándose la sentencia absolutoria de primera instancia, se condene á Gil Cuellar á la pena de un año de prision con descuento de la sufrida. — Querétaro, Mayo 23 de 1873.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito

Querétaro, Junio 4 de 1873.—Vistos: el C. Gefe político de Silao de la Victoria, consignó el día 2 de Octubre del año próximo pasado ante el Juez de Letras de esa ciudad, á los reos Gil Cuellar, de cuarenta y cuatro años de edad, de oficio bronceero, vecino de esa poblacion, y á Viviano Hernandez, de cincuenta y ocho años, obrero, vecino de San Luis Potosí; ambos casados, cuyo segundo individuo reportaba sospecha de circular moneda falsa, por lo cual, perseguido que fué, lo vio entrar Máximo Leal en la casa que habitaba el primero de los reos, sita en la calle de la "Cruz Verde," y cateada que fué esa casa, se halló en ella nueve pesetas falsas de cobre plateado, medio real de laton sin blanquear, y otros útiles como fuelles, limas grandes y chucas, á la vez que los demás objetos de que se dió fé y que se refieren á fojas 77 frente; todo lo cual dió motivo para levantar la averiguacion criminal en

inquisicion del delito de fabricacion de moneda falsa, mediante los útiles al efecto Cuellar está confeso en la tenencia de los objetos de que se ha hecho mérito, con inclusion de las monedas, sobre todo lo cual se le constituyó convicto con lo depuesto por los peritos Leal, Gregorio Guzman, Doroteo García y Baltazar Rodriguez, exceptuándose aquel, con tener los instrumentos de que se ha hecho mérito como útiles propios de su oficio, á la vez que las monedas para su funcion y hacer de ellas anillos y otras cosas de su arte. Contra Hernandez aparece solamente habérsele encontrado en la casa de Cuellar, en que estaba alojado, lo que se le facilitó inclusive á su esposa María Octaviana Morales, por María Atilana Rojas fojas 29 frente, cuya excepcion del reo fué probada en tiempo, con lo depuesto por las testigos enunciadas, con la clasificacion de los hechos relativos á la permanencia de Hernandez en Guanajuato, objeto que lo llevase que era en favor de Estevan N. al que se quería sacar del servicio militar á que se le habia consignado.

Considerando asilado el hecho de que se hizo cargo á Cuellar, no hay duda que resultaría con gran culpabilidad en el delito de fabricacion de moneda falsa por los indicios que aparecen en su contra, en vista de lo referido en el párrafo primero y segundo de esta sentencia, cuyos indicios se desvanecieron por haberse justificado, que los instrumentos encontrados si bien pueden servir para fabricar moneda falsa, fojas 18 y 20 frente, tambien se ejercitan en el oficio del reo, segun lo depusieron los peritos ciudadanos Fernando y Luis Laux, á fojas 38 vuelta y 39 frente; de manera, que unido á lo depuesto por los testigos ciudadanos Lino Caldera, Tranquilino Gomez y Marcellino Chaira, fojas 33 frente á la 34 id, en lo relativo á la buena conducta de Cuellar, resulta no probada la culpabilidad de este, contando con la distinta aplicacion que en sí tienen los instrumentos encontrados, en cuyo caso no puede aplicarse lo prevenido

en el artículo 677 del Código penal, porque no consta que los instrumentos tuviesen esclusivo y reprobado objeto: no se justificó hubiese conocimiento sobre destino de aquellos para la falsificación, y porque se probó en la causa su objeto, según lo dicho antes relativo á los testigos enmascarados, lo que comprende al hecho á que se contrae el artículo 678 siguiente.

Atendiendo por otra parte, que la invención y hallazgo de las monedas, no constituye delito según sentencias uniformes de los Tribunales, si nó es cuando se circulan ó se tiene convivencia con los fabricantes, cuyos hechos no se han probado; que lo depuesto por los aprehensores relativo á las mechas que se acababan de apagar, es susceptible de distintas interpretaciones, en cuyo caso, cabe el principio en que lo odioso debe restringirse y lo favorable ampliarse. Por todo lo expuesto, mediante los fundamentos expresados; artículo octavo del Código penal y 18 de la Constitución general de la República, doctrina de la Curia Elíptica página cuarta, lección sexta, párrafo noveno y la de Escribano Nov., artículo "Juicio Criminal" párrafo 75, fallo: Primero: se absuelve á Gil Cuellar del delito de fabricación y portación de moneda falsa, así como por los instrumentos que se le encontraron, de todo lo cual se le hizo cargo. Segundo: se aprueba el sobreseimiento decretado en favor de Viviano Hernandez, con respecto al delito de complicidad en la fabricación de moneda porque se lo procesó. Y quedando confirmada la la sentencia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato en 14 de Mayo último y su auto de sobreseimiento fecha 6 de Marzo del presente año, notifíquese y ejécutese, librando la Secretaría los recados que correspondan: devuélvanse á Cuellar los objetos que se le encontraron, los mismos que refiere el final de la sentencia de primera instancia; y consiguiente con el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revisión. El C.

Magistrado de Circuito, lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramiz Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

— — —

Polimento del C. Procurador general de la Nación.

El Procurador General de la Nación dice: que en la causa instruida contra Gil Cuellar y Bibiano Hernandez por indicios de fabricación de moneda, el Juez de Distrito del Estado de Guanajuato absolvió a Gil Cuellar de los cargos de falsificación y portación de moneda falsa, así como del de posesión de títulos propios para su falsificación. Respecto de Bibiano Hernandez, el Juzgado había dictado un auto de sobreseimiento, fundándose en la falta absoluta de pruebas en su contra.

El Tribunal de Circuito de Querétaro confirmó tanto el auto de sobreseimiento relativo á Hernandez como la absolución de Cuellar.

Estamos pues en el caso de dos sentencias conformes de toda conformidad, que por esa circunstancia deben causar ejecutoria.

Examinando el proceso, por vía de revisión, el Procurador General encuentra que todas las actuaciones han sido practicadas con arreglo á las leyes y con absoluta regularidad; por lo cual concluye se dé por revisada.—*L. Guzman.*

— — —

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Junio 20 de 73. Por revisada y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*Luis María Aguilar.*

Es copia. México, Junio 27 de 1873. —*Alejo Gomez Eguarte.*